

JÁUREGUI

◆ La configuración del Presupuesto de Egresos exhibe las motivaciones de los políticos.

El que parte y reparte

MANUEL J. JÁUREGUI

Ustedes bien lo saben: "el que parte y reparte, se queda con la mayor parte".

Bien que se pusieron de acuerdo los actores políticos para extraerle más dinero al pueblo con alzas de impuestos, y ahora, ya que creció el BOTÍN, viene lo que más disfruta el oligopolio político dueño de este País: ¡REPARTIRSELO!

Basta ver cuáles son las propuestas en la Ley de EGRESOS para verificar lo que les decimos. Para muestra, varios botones:

1. El Senado quiere del presupuesto un incremento a SU gasto de un imputico 22 por ciento año con año.

Ello siendo que no debería aumentar el gasto de los legisladores sino, en todo caso, reducirlo para predicar con el ejemplo.

2. Para gastar en SU propia burocracia, la Secretaría de Hacienda está pidiendo un 24 por ciento más de incremento anual. Adicionalmente, sin la menor indicación de la existencia de progenitora, pide además ¡EL 132.9

POR CIENTO de incremento para el Servicio Postal Mexicano!

Esta dependencia podría desaparecer mañana y el pueblo mexicano ni cuenta se daría: afirmar que esta pretensión es inmoderada es como afirmar que la Hayek está famélica.

3. Para no quedarse atrás en esta repartinga, la "Oficina de la Presidencia" está solicitando incrementar

su gasto en un ¡NOVENTA Y OCHO por ciento anual!

¡Pésima señal que manda la Presidencia!

Salta a la vista ante estas pretensiones alocadas y desubicadas en tiempo y espacio que el famoso "boquete" fiscal no sólo no se va a tapar con el alza de impuestos, sino que para el año que entra el pozo va a estar lo triple de hondo, y de nueva cuenta van a pretender exprimir al ciudadano para saciar ese apetito insano que ha adquirido nuestra clase política por el inigualable placer de gastar el dinero ajeno.

Nunca pensamos que llegaría el día en el cual estuviéramos de acuerdo con algún pronunciamiento verbalizado por el fanfarrón de Vicente Fox.

¡Ese día nos llegó, caray!

No podríamos estar más en sincronía con él cuando afirmó ayer que el paquete fiscal "es un parche" que no soluciona nada.

En anteriores entregas dijimos que este nuevo paquete fiscal resulta algo que no es "ni chía, ni limonada".

Por un lado no ayuda a saciar el apetito desmedido por el gasto de un Gobierno que en plena crisis económica INCREMENTA el DISPENDIO, en lugar de eliminarlo, pero además tam-

poco es tan significativo el aumento en el ingreso como para evitar que la calificación de nuestra deuda se degrade.

¡Pero sí contribuye a RETRASAR y frenar la recuperación económica y la creación de empleos!

Por el lado que se le mire representa este bodrio fiscal un autogol de enormes proporciones. Lo único que deja de positivo es que DESNUDA la COMPLICIDAD que

existe entre nuestros actores políticos para incrementar la bolsa a repartirse entre ellos, sin que les importe un bledo qué le conviene más a la sociedad o al País.

Primero son ellos y sus prebendas y privilegios, ¡y lo demás que rueda!

Al paso que vamos será inevitable que suceda lo que Paco Rojas, uno de los arrieros de guajolotes tricolores, dijo que querían evitar: ¡Llegará el PRI a Los Pinos... sí, pero a sus ruinas!

Incrementar de tan bestial manera el gasto corriente gubernamental en los tres Poderes, sin recato ni medición, y haciendo recaer este costo improductivo sobre los vencidos hombros de los ciudadanos cumplidos convierte a México en una proposición económica inviable.

Si no le cortan a la mecha del gasto gubernamental no hay forma que se puedan equilibrar las finanzas públicas, ni manera que este País pueda salir adelante sin que truene el petardo de las aberraciones económicas que estamos perpetrando.

